



## MEMORIA HISTÓRICA

### RESTAURACIÓN DEL BOSQUETE DE LOS VIENTOS EN LA FACHADA DE PALACIO DE LOS JARDINES DEL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO

#### LOS BOSQUETES DE LOS VIENTOS EN LOS JARDINES DE SAN ILDEFONSO

Los bosquetes de los vientos, altos y bajos, constituyen el elemento simétrico a los de la “carrera de caballos”, y todo ello forma un conjunto en torno al parterre de la cascada: de acuerdo con las reglas de la jardinería clásica francesa, al “vacío” del parterre se contraponen los macizos vegetales de los bosquetes que, al menos visualmente, se equilibran, pese a la esencial diferencia de la pendiente que el terreno presenta en un lado y otro. Por tanto la actuación que nos ocupa aquí continúa los mismos criterios aplicados anteriormente tanto en la “carrera de caballos” como en otros bosquetes, según el Plan Director para los jardines redactado por la paisajista D<sup>a</sup> María Medina y fundamentado en el estudio histórico redactado por el que suscribe y aún inédito en su conjunto<sup>1</sup>. Bastará, por tanto, complementar los aspectos generales ya bien conocidos con algunas precisiones concretas sobre los bosquetes denominados “de los vientos” o “de Eolo” en virtud de la fuente que representa a este dios dejando en libertad a los geniecillos que representan las fuerzas del aire. En anexo se aporta la bibliografía y la planimetría esenciales, si bien cabe destacar que los planos históricos más relevantes –aunque harto diferentes entre sí- son los de Méndez de Rao –hacia 1735- y Ribelles -1830-, y que las especies empleadas en las plantaciones originales fueron, como en el resto del jardín inicial, tilos de Holanda para las alineaciones y carpe para los setos y paredes verdes de dos metros, o sea una toesa, de alto.

El jardín concebido en 1720-1724 para el retiro del rey era sólo la zona frente al palacio, y hacia la izquierda: al frente se extendían, en paralelo, el eje central de la cascada principal, el de los vientos, y sobre todo el largo eje heroico que celebra la victoria en la Guerra de Sucesión pero que se conoce como « la carrera de caballos ». Fuera del jardín, hacia la derecha, y separado de aquel por un muro, se extendía un parque también amurallado, cuyo centro es un *rond-point*. Estaba destinado a la caza menor y por tanto no tenía fuentes. Pero cuando en 1725 Felipe V vuelve al trono y La Granja deviene la residencia favorita del reinante es preciso ampliar tanto el palacio como el jardín: éste crece mediante la simple absorción del pequeño parque de caza, derribándose el muro que dividía « jardín » y « parque » primitivos ; ambos pasan a ser « el jardín », mientras que las funciones del parque pasan al entorno del gran depósito, que en 1735 queda rodeado por la muralla que forma el actual límite del Real Sitio.

<sup>1</sup> Los aspectos básicos del programa marcado por el citado Plan Director pueden verse publicados en los artículos de María Medina “Trazado del jardín”, y José Luis Sancho, “La escultura decorativa”, en Delfín Rodríguez (comisario), *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso, retrato y escena del rey*. Catálogo de la exposición, Patrimonio Nacional, 2000. Un elenco bibliográfico y planimétrico se encuentra en José Luis Sancho, *La Arquitectura de los Sitios Reales. Catálogo histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional*. Patrimonio Nacional - Fundación Tabacalera, Madrid 1995.

René Carlier, al diseñar el jardín, siguió las directrices expuestas por Dezallier y contrarrestó el parterre central con sendos bosquetes a un lado y a otro. Tales bosquetes, dada la cercanía del Palacio eran del tipo más sofisticado, "bosquet decouvert et à compartiment", que en el siglo XIX degeneraron en "quinconces".

Como estipulaba Dezallier en cuanto a que elementos debían rodear un parterre, "*s'il n'y a point de vue, et qu'il se reconte au contraire une montagne, un coteau, une foret, ou un bois, qui par leur proximite en otent l'agrement". on pourra alors border le parterre de palissades et de bosquets... On choisit pour acompagner les parterres, les des-seins de bois les plus mignons, comme bosquets decouverts a compartiments, quinconces, salles vertes, avec des boulingrins, des treillages et des fontaines dans le milieu. Ces petits bosquets sont d'autant plus agreables etant pres d'un batiment, que vous trouvez tout d'un coup l'ombre sans en aller chercher si loin; outre une fraicheur qu'ils communiquent aux appartements, qui est ce qu'on recherche le plus dans la grande chaleur*"<sup>2</sup>.

Con frecuencia se ha observado la excesiva cercanía de estos bosquetes a las alas laterales del Palacio, la cual fue finalmente explicada por Bottineau por la posterior adición de tales cuerpos, señalando que la relación inicial del edificio de Ardemans con el jardín era muy diferente. Pero además hay que señalar que esa cercanía estaba plena-mente justificada por la voluntad de los Reyes incluso después de la ampliación de Palacio, en función de esa exigencia de comodidad, de obtener un Palacio y un jardín frescos en el ardor del verano español. Otro hombre del norte, para quien este aspecto cómodo de los jardines de San Ildefonso era tan esencial como al parecer lo fue para Felipe V, Townsend, observó al respecto en 1786: "Nada esta más sometido al capricho que el gusto; pero si puede decirse que la belleza tiene su fundamento en la utilidad, este Palacio merecerá siempre ser admirado. Ahora no extraña ver construir residencias abiertas y expuestas a todos los vientos en medio de los campos, sin abrilo ni barrera alguna y completamente separadas del jardín. Junto al edificio que se ha de habitar todo es salvaje, y el arte, si es que lo hay, no se deja percibir sino a cierta distancia. Es difícil ver en todo esto alguna utilidad, y las generaciones venideras no verán en ello belleza alguna. Por el contrario, en el jardín de San Ildefonso se encuentra todo lo que apetece en la estación abrasadora: la circulación libre del aire, una sombra espesa y una evapo-ración que refresca y absorbe el calor, a la vez que su proximidad al Palacio hace fácil llegar hasta ello y que tales ventajas se pueden gozar al momento. Sin embargo, si las fuentes no fuesen tan numerosas, los setos continuos y los paseos estrechos, entonces el aire no correría tanto, la sombra sería menos espesa y faltaría el frescor." La degeneración de estos bosquetes en quinconces esta ya anunciada por Ponz, quien se refiere a ellos como "las filas de árboles que forman plazuelas". En 1844 Madoz ya define este bosque de los vientos como "una calle con algunas plazuelas, adornados sus centros con dibujos de gazon, y en alguna bancos para descanso"<sup>3</sup>.

Todo este parterre y sus bosquetes estaban ya plantados en junio de 1722, tras haber allanado todo el entorno de la terraza o "perron" durante el año anterior<sup>4</sup>. Para este entorno realizaron algunas de sus primeras obras en San Ildefonso los escultores Fremin y Thierry: las esfinges y niños en el límite del "perron" marcan el tránsito entre la casa y el jardín. En la

---

<sup>2</sup> "los bosquetes son tanto más agradables al estar cerca de la casa, pues así se encuentra sombra nada más salir, además de la frescura que dan a las habitaciones, cosa la más deseada en la estación calurosa".

<sup>3</sup>Madoz 1844, p. 408.

<sup>4</sup> C<sup>a</sup> 13542, Carlier a Grimaldo, 7.9.1721, "... Van prosiguiendo los soldados con el camino de la terraza y continúa la mucha dificultad de las muchas peñas que se van rompiendo con pólvora... Los escultores se hallan en La Granja desde el 7 de septiembre y yo me he mudado a la Casa de la Mata donde estoy esperando órdenes de VE..."

actualidad, y debido a la subida del nivel del terreno por los incontrolados aportes de tierra alfonsinos, las gradas y la “banqueta” a la que aludía Ponz en 1787<sup>5</sup>, y que aún se conservaban en la década de 1850<sup>6</sup>, han dejado lugar a una diferencia mínima de cota, estado que las circunstancias actuales obligan a respetar pero que resulta contradictorio con una verdadera restauración integral y crítica del jardín, habiendo de conformarnos con una aproximación posible, pero sin que esta resignación a la realidad actual haya de hacernos olvidar que el estado original de los niveles introducía otros matices.

Hemos de distinguir entre los bosquetes bajos de los Vientos, situados entre el palacio y la fuente, y los bosquetes altos, por encima de ésta. Los bosquetes altos, incluyendo en ellos las “palissades” que formaban la plaza en torno a la fuente propiamente dicha, prolongaban la hilera de espacios de los bosquetes bajos hasta la altura del cenador, pero no eran “bosquetes descubiertos” sino “cabinets et salons de verdure”, acompañados por otro semejantes en la línea paralela junto a la cascada. Desde estos, por ventanas abiertas a los muros de carpe, se gozaba la vista de las fuentes del eje central; sin duda era una de las partes más sofisticadas del jardín.

La sustitución de la inicial cañería de plomo instalada en 1722 para la fuente de los vientos por una nueva de hierro en 1733 debió de afectar a algunas plantaciones de los bosquetes altos<sup>7</sup>. La de los vientos ha sido, a lo largo de la historia del jardín, una de las fuentes más valoradas por su juego de aguas, y una de las que siempre corría en los días señalados. En 1746 fue una de las que admiró el duque de Noailles durante su visita: “Llegó el lunes a las cinco de la tarde. Yo fui a Valsaín a esperarle, habiendo ido también por la mañana, creyendo viniese a comer. Bajó del coche, me entregó una carta de S.E. y vio los talleres de los escultores. Me honró con venir a apearse en mi casa, y aunque no cena, tuvo la bondad aquella noche de cenar; ayer desde las nueve hasta las doce estuvimos viendo las fuentes, y se quedó absorto, diciendo que nunca hubiera creído el ameno de los jardines y la belleza de las fuentes si no lo hubiera visto. Desde las doce hasta la una vimos palacio, y quedó admirado de los tesoros que encierran en sí las pinturas, siendo muy inteligente de todas las artes. Después de la siesta a las tres de la tarde fuimos a la máquina, le gustó mucho y vió las lunas, que así su tamaño y su claridad le hizo armonía; vió poco tiempo trabajar los nuevos maestros, por ser el paraje caluroso, y enseñándole algunas piezas, quedó contento. De ahí entramos en el plantel, admirando todo, pasamos al laberinto, y dando la vuelta por Andrómeda, vinimos también por la tarde al cenador, y pasando por los vientos, se pasó a la fachada, cual bien examinada notó alguna leve cosa, ...”<sup>8</sup>.

Además del día de San Luis y de San Ildefonso, las fuentes corrían regularmente los días de cumpleaños y santo de las personas reales, aunque no estuvieran en La Granja de jornada, e incluso en circunstancias desfavorables, como en 1821, cuando el administrador comunicaba que el día del Santo del Rey habían funcionado a pesar de la situación penosa en

---

<sup>5</sup>Ponz 1787, p. 156: “Entre la fachada del Palacio y el Parterre... hay una especie de banqueta con pedestales de mármol, de trecho en trecho, sobre los cuales descansan grupos de niños, y figuras de esfinges, todo vaciado de plomo, que imita al bronce...”

<sup>6</sup>Martín Sedeño / Somorrostro 1861, p. 83: “Delante de esta fachada principal, como a quince pasos se ven unas gradas de piedra mármol, sobre las cuales, y a distancias proporcionadas, hay doce grupos...”

<sup>7</sup>A.G.P. C<sup>o</sup> 13550. 16.3.1733.- El veedor a Patiño: Fremin ha dicho que se debe adelantar la obra de fontanería. El fontanero está trabajando en la cañería de hierro que se pone en lugar de la de plomo “para la antigua fuente, que titulan de los vientos”, y luego asentará la cañería nueva.

<sup>8</sup>A.G.P., C<sup>o</sup> 13569. 15.6.1746, Galiano a Herrero: [“Lo que pasó con el mariscal de Noailles”]

que se encontraban tanto el Sitio como los empleados<sup>9</sup>. Puede suponerse que según las circunstancias se alternaría su funcionamiento, pero sabemos que por entonces el día del cumpleaños del rey, en octubre, se celebraba con el Canastillo, los Vientos, las Ranas y la Fama<sup>10</sup>. En 1842, cuando varias de ellas estaban necesitadas de reparaciones, se advierte que las de la Fama, Ocho calles, dragones y Vientos tienen roturas ocultas, pero que se pueden usar<sup>11</sup>. Fue objeto de reparaciones en 1872<sup>12</sup>, y era la primera de las que corría según el orden establecido bajo Isabel II y Alfonso XII, recogido por Breñosa y Castellarnau<sup>13</sup>. La introducción de una nueva cañería de hierro en 1904 debió de suponer una nueva reforma en la plantación del bosque sobre la que carecemos de más datos<sup>14</sup>.

**Madrid, 15 de junio de 2015.**

**EL HISTORIADOR,**

**Fdo.: José Luis Sancho Gaspar**

---

<sup>9</sup>C<sup>a</sup> 13729, 2.6.1821, el administrador al mayordomo mayor. La También el jardinero mayor Luis Lemmi exponía el 16 del mismo mes lo grave de la situación, advirtiendo que de continuar así se pueden perder aquellas propiedades.

<sup>10</sup> A.G.P., C<sup>a</sup> 13735.

<sup>11</sup> A.G.P., LR 709, 22.1.1842, Se indica en 1842 que la fuente del canastillo está bastante deteriorada, pero que se hace uso de ella; que la de Latona se habían arreglado las cañerías de plomo el año anterior, porque estaban inutilizadas hasta el punto de no correr; que la de Diana está en obras y no corre.

<sup>12</sup> A.G.P., C<sup>a</sup> 13824, 17.12.1872. En 1872 se arregla una rotura en la cañería en el cuerpo del caballo de la fama y se repara el aspecto de las fuentes de: Tres gracias, ocho calles, Eolo, Fama, Baños.

<sup>13</sup>Breñosa y Castellarnau 1884, p. 158-160. Señala "los días marcados para correr todas las fuentes": 23.1, San Ildefonso, "patrón de este Real Sitio, y santo de S.M. el Rey", 30.5, S. Fernando; 24.7, S. Cristina, santo de la reina; 25.8, San Luis, rey de Francia; 11.9, cumpleaños de la Princesa de Asturias; 24.9, N<sup>o</sup>S<sup>a</sup> de las Mercedes, santo de la Princesa de Asturias; "corre, además, la Fama el último día de la octava del Corpus-Christi, en el acto de entrar la procesión en los Jardines; y además, durante la Real Jornada suelen correr una o dos fuentes los días festivos. Cuando SS.MM. y AA. están en este Sitio algunos de los días que acabamos de indicar, lo que de ordinario suele suceder el 24.7.y 25.8, asisten al acto acompañados de los Ministros, Jefes superiores de Palacio, Cuarto militar, Cuerpo diplomático, etc. etc., todos de gran uniforme; y entonces la animación que se nota en los Jardines es extraordinaria. Las fuentes corren por el siguiente orden": Vientos, cascada, Selva, Carrera de caballos -incluyendo Andrómeda: "hermoso punto de vista del conjunto también desde encima del Mascarón, o del balcón circular sobre la Media Luna"-, Canastillo, Ocho Calles, Ranas, Baños y Fama. No queda implícito ni seguro que con las ocho calles corrieran dragones y tazas.

<sup>14</sup> A.G.P., C<sup>a</sup> 13963. 26.2.1905: Memoria explicativa de las obras de conservación realizadas durante el ejercicio de 1904. Se instala la tubería de hierro que va de la fuente de los vientos al Palacio y a la población.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes manuscritas e impresas

Duque de Saint-Simon, *Mémoires*. Ed. Hachette, Paris, 1884, t. XVIII, pp. 408-411.

Fray Nicolás de Jesús Belando, *Historia civil de España. Sucesos de la Guerra y Tratados de Paz desde el año de mil setezientos hasta el de mil setecientos y treinta y tres*. Madrid, 1740, cuarta parte, vol. III, pp. 322-329. Madrid, 1740.

*Descripción de los reales jardines de San Ildefonso*. Inventario de las esculturas hechas en 1728-1733. 1774. AGP, Registros, 266.

Anónimo, *Descripción general de los diámetros y figuras que hacen los estanques de las fuentes, como también de las obras de escultura; y el número de los surtidores con sus diámetros, y alturas de agua, que hay en ser en los jardines de este Real Sitio de San Ildefonso*. Hacia 1746. Manuscrito de muy cuidada caligrafía y encuadernación, con las armas de Felipe V. Real Biblioteca, II-631. Existe otro idéntico en colección privada.

Anónimo, *Descripción de las obras de escultura de este Real Sitio de San Ildefonso...* Entre 1736 y 1746, porque están hechas todas las fuentes, menos la de Diana. Real Biblioteca, II-2095.

Antonio Ponz, *Viaje de España*. Madrid, 1787, t. X, pp.111 -176.

Anónimo, *Descripción histórica de los reales jardines de San Ildefonso, vulgo La Granja*. Mss. Epoca de Carlos IV. ETS de Arquitectura de Madrid, Raros, núm.135.

Sebastián Salgado Palomino, *Descripción general de todas las fuentes, sus diámetros, surtidores, estatuas, grupos, jarrones y demás obras de escultura que se hallan colocadas en los Reales Jardines del Real Sitio de San Ildefonso*. Manuscrito fechado en 1817. Real Biblioteca, II-605.

### Guías decimonónicas

D.A.C.D.R.: *Descripción y breve explicación de las estatuas, fuentes y jarrones de los Reales jardines del Sitio de San Ildefonso, y de los sucesos y personajes de la Historia Fabulosa que representan*. Folleto de la época de Fernando VII, muy raro: un ejemplar en la Real Biblioteca, C<sup>a</sup> foll. H<sup>a</sup> 29-7.

Santos Martín Sedeño, *Compendio histórico, topográfico y mitológico de los jardines y fuentes del Real Sitio de San Ildefonso, colegiata y fabricas y la de los Reales Sitios de Valsain y Riofrío: con un tratado médico-analítico acerca de la salubridad de las aguas que comunmente usan sus habitantes. Dedicado a S.M. el Sr. D. Fernando VII*. Madrid, 1825. Segunda ed. Madrid, 1831. Tercera, Segovia, 1845. Cuarta, "redactada en nueva forma y considerablemente aumentada por el licenciado Don Andrés Gómez de Somonrostro, presbítero". Madrid, 1852; nuevas revisiones por el mismo licenciado en 1854, 1861 y 1867.

José de Fagoaga y Tomás Muñoz, *Descripción de los Reales Sitios de San Ildefonso, Valsaín y Riofrío, hechos célebres ocurridos en ellos, con otras noticias útiles y curiosas*. Segovia, 1845.

Rafael Breñosa y Joaquín M.<sup>a</sup> de Castellarnau, *Guía y descripción del Real Sitio de San Ildefonso*. Madrid, 1884, pp.151-231.

### Estudios modernos de Historia del Arte sobre el Real Sitio en su conjunto

Yves Bottineau, *L'Art de Cour dans l'Espagne de Philippe V*, Burdeos 1962; edición de la Fundación Universitaria Española, Madrid 1986. Nueva edición francesa corregida y aumentada por el autor, Musée de l'Île de France, Sceaux 1993.

Miguel Morán, *La imagen del rey. Felipe V y el arte*. Editorial Nerea, Madrid 1990. Cap. III, Felipe V en los jardines de la Granja, pp. 59-71.

M<sup>a</sup> Jesús Callejo Delgado, *El Real Sitio de San Ildefonso*. Tesis doctoral inedita, leída en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, 1987.

M<sup>a</sup> Jesús Callejo Delgado, *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso*. Lunwerg, Madrid 1996.

Delfín Rodríguez (comisario), *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso, retrato y escena del rey*. Catálogo de la exposición, La Granja. Patrimonio Nacional, 2000. Con completa bibliografía.

### Estudios sobre los jardines y su trazado

Georges Gromort, *Jardins d'Espagne*. París, 1926.

Xavier de Winthuysen, *Jardines clásicos de España*. Madrid, 1930.

Darío Álvarez, "Los jardines de La Granja: el sueño del paraíso en la formulación de un modelo clásico", *Actas del congreso El arte en las Cortes Europeas del siglo XVIII*. Comunidad de Madrid, 1987, pp. 24-30. AA.VV.: *Otoño en los jardines de La Granja*, Madrid, 1990.

José Luis Sancho, "Los jardines de La Granja de San Ildefonso. En torno a la restauración de un jardín formal", en *Reales Sitios*, nº 120 (1994), pp. 17-28.

José Luis Sancho, *La Arquitectura de los Sitios Reales. Catálogo histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional*. Patrimonio Nacional - Fundación Tabacalera, Madrid 1995. Con repertorio de planimetría.

María Medina "Trazado del jardín". José Luis Sancho, "La escultura decorativa", en Delfín Rodríguez (comisario), *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso, retrato y escena del rey*. Catálogo de la exposición, Patrimonio Nacional, 2000.

José Luis Sancho, *Las Vistas de los Sitios Reales por Fernando Brambilla. La Granja de San Ildefonso*. Doce Calles, Madrid 2000.

José Luis Sancho, *Los jardines de La Granja de San Ildefonso*, en curso de publicación por Patrimonio Nacional y la editorial Doce Calles.

### Estudios sobre las esculturas en los jardines de La Granja

Jeanne Digard, *Les jardins de La Granja et leurs sculptures décoratives*, Paris 1935.

Jeanne & Marthe Digard, "Les travaux du sculpteur Jacques Bousseau dans les jardins royaux d'Espagne", *Gazette des Beaux-Arts*, 1934, pp. 315-328.

François Souchal, *French sculptors of the seventeen and eighteen centuries*, Londres, Bruno Cassirer Publ., 1977-1987. Tres volúmenes.

Miguel Morán Turina, "El rapto de Psique. Felipe V y los jardines de La Granja", *Fragmentos*, nº 6, 1985, pp. 39-49.

José Luis Sancho, "La fuente de los Baños de Diana", en *Estudios Segovianos*, 88 (1991), pp. 247-302.

M<sup>a</sup> Jesús Callejo Delgado, "Diana en los jardines de La Granja de San Ildefonso", en *Lecturas de Historia del Arte*, Instituto Ephyalte, Vitoria-Gasteiz, tomo II, 1990, pp. 423-424.

José Luis Sancho, *Guía de visita. Real Sitio de La Granja de San Ildefonso y Riofrío*. Patrimonio Nacional-Aldeasa, Madrid 1996.



Miguel Morán Turina, "Las fuentes de La Granja", en *Descubrir el Arte*, II, nº 15, mayo 2000, pp. 66-72.

#### PLANOS HISTÓRICOS ESENCIALES

- ANONIMO, atribuido a MENDEZ DE RAO, Fernando: "Plano general de San Ildefonso". Hacia 1736-1740. Madrid, S.G.E.
- NOVELLO, Giovanni Battista: "Planta del Real Sitio de Sant Yldephonso..." Fechado en 10 de enero de 1740. Copia del Plano del Real Sitio de la Granja de San Ildefonso, recogiendo los proyectos para el Jardín por Esteban Marchand hacia 1730. Venecia, Biblioteca Marciana.
- ANONIMO: "Plan général du Chateau et des jardins de Saint-Ildefonce". Fechable entre 1740 y 1760. Escala de 200 toesas. Paris, Biblioteca Nacional Cartes et plans.
- "Plan general del Real Sitio de San Ildefonso reinando Carlos IV". A.G.P.
- Plano de San Ildefonso. Biblioteca de Palacio, carp. 49 (1).
- RIBELLES, Jose (grabado por Tomas Rocafort): "Plano geometrico del Real Sitio de San Ildefonso levantado... por don Jose Ribelles... capitan de Infantería y del Real Cuerpo de Ingenieros de Caminos". 1830. AGP 717.
- MUÑICO, Tomás: Plano geométrico del Real Sitio de San Ildefonso. Contiene también: Plano que muestra el curso subterráneo de las cacerías. Perfiles que demuestran los desniveles de los jardines. Litografía de Faure, calle deL Carmen núm. 34, Madrid. 1851.AGP 2395.
- JUNTA GENERAL DE ESTADISTICA: Plano general del Real Sitio de San Ildefonso. Instituto Geográfico Nacional. 1865.
- BREÑOSA, Rafael, y CASTELLARNAN, Joaquín M<sup>º</sup>: Plano general del Real Sitio de San Ildefonso, y plano de los Reales Bosques de San Ildefonso y Valsaín. Litografías incluidas al final de su *Guía*, 1883.